# La intervención en la formación personal corporal

*"Quizá sea la nostalgia de algo que no sucedió todavía. Un nacimiento. Una irrupción. Ser otra cosa. Estar distinto. Olvidarse de las escaleras para imaginar las montañas. Bajar la guardia y ascender las palabras. Tocar las asperezas para debilitar las heridas. Cambiar de año o de estación. Decir con todo el cuerpo. Besar con toda la historia. Dar refugio a los huérfanos y conversar con desconocidos. Pensar con voz grave el tiempo que ha sido. Rozar con voz suave el tiempo que vendrá."*

(Skliar, 2021)

**Silvia Brukman**
Fonoaudióloga. Lic. en Psicomotricidad. Docente Universidad Nacional Tres de Febrero. Coordinadora en el Proyecto de Intervención Comunitaria y del Equipo Clínico de Psicomotricidad (FEPI). Supervisora Clínica.

**Romina Rodríguez**
Lic. en Psicomotricidad. Intervención Clínica con niños, adolescentes y adultos. Docente en la Universidad Nacional del Gran Rosario. Miembro de la Asociación Argentina de Psicomotricidad

**Anabel Moreyra**
Técnica en Psicomotricidad (UNTREF) Colabora en la catedra de Formación Personal Corporal III. Profesora de Danzas Urbanas.

## Introducción

Partiendo del programa de la asignatura Formación Personal Corporal (FPC III), nos proponemos sumergirnos en los ejes que la atraviesan en el proceso formativo de los y las estudiantes, particularizando en el eje de la intervención. Nos interesa transmitir la posición ética de interrogación vinculada al campo receptivo[1], que sostiene las intervenciones.

Para la escritura de este texto, tomamos aportes de autores de la psicomotricidad y también de otros campos disciplinares, como el psicoanálisis, la filosofía, la psicología y la educación. Incluimos asimismo algunas resonancias reflexivas de estudiantes que cursaron la asignatura en el periodo entre 2018 y 2022, así como resonancias reflexivas de la ayudante alumna. Esto último permite una retoma conceptual de lo que se va trabajando clase a clase, dando cuenta de la red conceptual y experiencial que se va construyendo en este proceso formativo/transformativo.

## Acerca de los cimientos de la Formación Personal Corporal III

Para empezar, presentaremos algunas preguntas que consideramos guía para el trabajo en la materia. ¿Cómo entendemos la formación, qué implica? ¿Es un proceso uniforme, unilineal? ¿De qué modo se hace posible el proceso de apropiación de los contenidos teóricos, a través de la formación personal corporal? ¿Cómo dicha apropiación se vincula con la construcción de una posición para la intervención, favorecedora del funcionamiento psicomotor de otro, del sujeto con quién se realiza la práctica?

"El pasaje al ejercicio del rol profesional requiere de un proceso creativo y complejo; implica la reedición del bagaje de conocimientos y saberes capitalizados por el/la estudiante a

lo largo de su formación. En este proceso el equipo docente brindará un sostén dado por la escucha y la orientación, así como también lo serán las producciones y elaboraciones que surjan de los mismos estudiantes en el seno de las clases. (...) Se pondrán en cuestión las certezas y los sentidos unívocos en función del proceso formativo y transformativo, promoviendo la construcción de nuevos interrogantes" (Programa de FPC III, 2021). Desde esta perspectiva, se buscará diversificar la mirada psicomotriz a partir de las preguntas que suscita el discurso psicomotor, en la articulación entre la experiencia sensible y la teoría.

## La intervención a partir de la posición: "estar en" como "ir hacia"[2]

En FPC III apuntamos a afianzar el proceso de construcción de la posición que el estudiante viene transitando desde el inicio de su formación. Pensamos la posición en tanto clínica, posición de interrogación y no anticipación, que da lugar a la singularidad, a la diferencia (más allá de si la práctica se desarrolla en el ámbito de la salud, educativo o comunitario). La posición sostiene las intervenciones.

Planteamos atender a las lógicas de una intervención, esta apunta a crear las condiciones para que el otro pueda tomar su lugar (Brukman, 2018a) en relación a su cuerpo, en relación a los otros. En este sentido, consideramos que hay intervención cuando sucede un efecto de transformación que propicia una mayor libertad tónica, postural y motriz en el funcionamiento psicomotor de los diferentes sujetos de intervención.

La intervención psicomotriz implica, en su especificidad, "autorizar el valor estructurante de la experiencia corporal" (González, 2009, 127); habilitar al otro en su autoría, como actor (Bergès, 1982) en su funcionamiento psicomotor.

Una intervención propicia una nueva perspectiva, inaugura preguntas sobre aquello inmovilizado, permite encontrarse con lo inédito en tanto registro y apropiación de recursos o en tanto construir nuevas relaciones con el propio cuerpo, con los otros, con el espacio y el tiempo, nuevas imágenes.

Las intervenciones habilitan un vacío que hace posible lo sorpresivo, el desborde en el funcionamiento (Bergès, 1998). Podemos pensar que ese desborde se sostiene en la repetición, pero crea una diferencia, una separación y un nuevo lugar. Una intervención deja huella, abre a nuevos sentidos, permite desprenderse de aquello que fija el funcionamiento psicomotor.

Tomamos a De Piano (2019), quien afirma que "no se puede operar por fuera de la situación" (104), es decir que la intervención es situada, en ella el saber se construye en la singularidad de la situación. En este sentido las intervenciones no se desprenden de poner en relación saberes previos únicamente, ya que allí los clichés (imaginarios, prejuicios, ideales, certezas, naturalizaciones) podrían ser un obstáculo.

1. Tomando el concepto de cuerpo receptáculo de Bergès (1991).

2. Parafraseando a Ajuriaguerra (1982).

Esencialmente, los psicomotricistas podemos intervenir con el juego, la palabra, el trabajo corporal y la relajación terapéutica.

No todas las acciones tienen efecto de intervención. Según Calmels (2007), las intervenciones están basadas en hipótesis, son oportunas en determinado contexto y no necesariamente en otro, tienen una dirección y se dan por aproximaciones sucesivas.

Esencialmente, los psicomotricistas podemos intervenir con el juego, la palabra, el trabajo corporal y la relajación terapéutica. Al hacerlo, contamos con la intuición (ligada a experiencias previas) y la reflexión constituye una instancia posterior (Calmels, 2009) que permite revisar lo realizado (ya que se lee *après coup*, nunca antes[3]). Son diversas las intervenciones posibles: hacer silencio, ofrecer un objeto, retirarlo, nombrar una emoción que observamos en el otro, acompañar, devolver un gesto, una postura, habilitar, sostener, entre otras.

La intervención tiene relación con la experiencia y, en ese sentido, con la autoría, pasa por la relación entre el sujeto y el psicomotricista. Importa la dirección en tanto buscamos lo que emerge de un fondo tónico, a veces es movimiento, a veces es quietud; habilitamos la quietud antes que el movimiento, para que el hacer surja de ese fondo tónico[4]. Estamos atentos a aquello invisible que subtiende el hacer corporal del sujeto.

## Acerca de la intervención y el campo de la recepción

La intervención implica una escucha al otro, darle lugar y entrada con lo que trae, "anfitrionarlo", no avasallar, no anticiparnos. La dirección parte de esa recepción, implica "instalar lugares, jerarquías y diferencias" (Brukman, 2001, 11). Es poder situar el sí, lo que afirma, ofrecer al otro reconocimiento, pero también "decir que no, en tanto organizador y habilitador de la diferencia, que a su vez autoriza al otro a decir que no"[5].

Proponer excesivamente obtura, es lo contrario a dejarnos afectar y que se genere el espacio "entre" para intervenir. Nuestro lugar es el de testigo, acompañamos y no nos anticipamos, estamos por detrás del sujeto; propiciamos que tome posición, que sea autor y protagonista de su hacer.

"Se trata de convertir al cuerpo del terapeuta en receptáculo de lo que sucede en el cuerpo del otro", afirma Bergès (1991, 39). Nos interesa situar que es a partir del campo receptivo que la intervención puede producirse, recepción *in situ* de las producciones corporales del otro, recepción en tanto mirada y escucha al sujeto. Considerando también la historia que conocemos de ese otro, los discursos que escuchamos acerca de él; confiando en lo que el otro ofrece, en acto o mediante su decir, ya que allí nos señala un camino[6].

## La intervención como acto

Pensamos en la intervención como artesanal y en relación a la singularidad. Fundamentalmente a la singularidad del otro, pero considerando también la singularidad del psicomotricista. Intervenir implica un acto de creación (De Piano, 2019).

"González (2009) propone que la clínica psicomotriz está más cerca de lo artesanal que de las ciencias exactas. Retoma a Heidegger cuando afirma que 'la exactitud es un error'. Nos preguntamos por la diferencia entre exactitud y precisión (...) lo exacto es lo perfectamente adecuado, rigurosamente correcto, literal. Preciso, en cambio, significa 'necesario o imprescindible'. La exactitud, entonces, estaría del lado del ideal. Y la precisión del lado de lo necesario, ¿del lado de la ética, podemos afirmar, de aquellas legalidades que nos orientan en la intervención?"[7] Nos quedamos pensando entonces, en que el momento para ciertos movimientos en la clínica, sería cuando el sujeto en esa relación

3. De apuntes de clases de FPC III de Silvia Brukman, año 2018.

4. De resonancias de Romina Rodríguez, del Taller de Formación Continua con Silvia Brukman, año 2018.

5. De apuntes de clases de FPC III de Silvia Brukman, año 2021.

6. De apuntes de clases de FPC III de Silvia Brukman, año 2018.

7. De resonancias de Romina Rodríguez, del Taller de Formación Continua con Silvia Brukman, año 2018.

terapéutica, puede hacerlos desde su autoría y ubicar ese momento requiere precisión. En este sentido, la especificidad psicomotriz está en cómo significamos lo que sucede[8].

Sotelo (2020) afirma, en relación a la labor del analista, pero podemos pensarlo en relación a la práctica psicomotriz, que el terapeuta es libre en sus intervenciones, pero menos libertad tiene en cuanto a la "estrategia" (la transferencia) y mucho menos en relación a "su política (la ética que sostiene su acto)". Esto nos hace pensar en que las intervenciones tienen un margen de creatividad amplio y están sustentadas en la ética, que las orienta.

## Lugar de la pregunta, la pregunta como cimiento de la intervención

"Cuando la pregunta es invención (Quignard, 2014) tiene efecto de intervención, implica una detención y permite que el otro hable, sea escuchado, se escuche, hilvane los elementos sueltos para registrar lo acontecido, lo sentido, lo pensado; construyendo un relato y ubicando (quizá movilizando) las representaciones en dirección a una sensibilización. La pregunta implica originalidad, abre, hace brotar, surgir, desgarra, separa (Quignard, 2015)" (Rodríguez, s.f.). Hablar es una forma de hacer con el cuerpo.

Lo que se dice toca al campo tónico-postural, a la escucha. Proponer anticipadamente a dejarse afectar por lo que el otro puede traer obtura que se genere el espacio "entre" para intervenir. Si no se recibe al otro, el riesgo es intervenir únicamente desde las propias afectaciones (es decir, el propio estado tónico-emocional, la teoría, los ideales). En vez de que el sujeto sea protagonista en la escena, quedaría el psicomotricista ocupando ese lugar.

Tomamos a Rodríguez Ponte (1996), quien afirma que "el analista puede intervenir eficazmente, en tanto su intervención apunta a la enunciación" (13), ¿podemos afirmar que la intervención del psicomotricista apunta a la enunciación del sujeto con su cuerpo? Enunciación que implica una posición del sujeto y que puede darse en un hacer que sea creativo, a través de la palabra o en el jugar. Bergès (1982) afirma que el papel de la psicomotricidad implica "instalar al cuerpo en el lugar en el que el niño pueda decir ´yo´" (47), lo que pensamos como posición de enunciación.

8. De apuntes del Taller de Formación Continua con Silvia Brukman, año 2018.

**Tomaremos a continuación palabras de los y las estudiantes surgidos de las resonancias reflexivas trabajadas en las clases de FPC III durante los años 2018 a 2022, con el propósito de articular cómo se piensa desde la cátedra la formación y cómo los y las estudiantes se fueron apropiando de lo trabajado y construyendo su posición en la intervención misma:**

**Claudia Núñez - 3/10/2018**

Al reflexionar sobre la clase volvieron a mí las palabras de Silvia Brukman que había tomado para una resonancia reflexiva anterior pero esta vez las pensé en torno a nuestra forma de pensar los encuentros con diferentes destinatarios.

Yo ya tenía pensado cómo serían mis encuentros con el niño, sin embargo, luego de la charla que tuvimos me di cuenta que una vez más estaría encasillándome en un plan predeterminado (cerrar el encuentro con una actividad grafo plástica, como cuando hice el examen psicomotor), otra vez me "agarraba" de lo seguro, de lo conocido. Me encerré tanto en esa planificación que no pensé en las modalidades de ser, hacer y de jugar que mi pequeño destinatario me mostraría, otra vez estaría imponiéndome.

Me pregunto entonces ¿Cómo nos disponemos para habilitar, sostener y acompañar el despliegue del juego? ¿Cómo iniciamos la intervención?

**Milagros Espadero - 21/8/2019**

Por una parte, pensaba en cómo nos posicionamos para escuchar y para recibir lo que el otro nos decía, algo que considero necesario para la práctica misma, y que es un punto a no descuidar. Por otra parte, en cómo transitar el miedo y la incertidumbre que genera el encuentro con lo desconocido, con lo no construido, para poder gestar un encuentro.

Salir del papel de puros estudiantes para acercarnos a la práctica e ir asumiendo un rol, acercándonos también a ese profesional que se está gestando, genera en nosotras muchas emociones encontradas, y el entusiasmo por emprender no siempre es la única, en efecto, somos el conjunto de todas aquellas cosas que habitan en nosotros.

Bergès (1982) afirma que el papel de la psicomotricidad implica "instalar al cuerpo en el lugar en el que el niño pueda decir ´yo´" (47), lo que pensamos como posición de enunciación.

**Giuliana Pomeraniec - 28/8/19**

¿Qué necesito para entrar? ¿Y para ir al encuentro? ¿Cómo trabajo mi confianza, mi estar-en-mi-eje? Es un ejercicio constante. Es haciéndolo, es ensayando. Así voy confiando, me voy posicionando desde el eje. Desde ahí me puedo dejar llevar, sin borrar mis sensaciones, mis resonancias, mis pensamientos, mis deseos. Así voy tejiendo un encuentro. Un entre. Entre vos y yo, entre la teoría y el registro sensible, con la experiencia y la formación que me permite sumergirme. (...)

¿Qué puedo ofrecerle o proponerle al otro (hoy adulto mayor) desde la psicomotricidad? Es chiquito, es cerca, es acá, es un movimiento sutil, sincero y sin pretensiones. No me apuro, me doy el tiempo.

Es una oportunidad. Una oportunidad de ser autora. Un compromiso y estando implicada.

**Anahí Solalinde - 28/8/19**

Por otro lado, el haber guiado y acompañado a mi compañera mientras ella tenía los ojos cerrados, me resultó algo como de lo conocido o habitual, pero al cambiar de roles el experimentar el paseo con los ojos cerrados, el dejarme llevar, el no preocuparme y confiar sabiendo que me cuidaban; en pocas palabras fue novedoso y hermoso. Digo confiar y es más que una palabra, es un tesoro para mí, es algo a construir, el confiar y que confíen en nosotros me parece que es la llave para acercarnos en la intervención.

**Ana María Piñeyro - 23/10/2019**

La idea no es pensar un juego, una técnica, es escuchar, construir con el otro, las respuestas no las puedo construir en soledad. Ofrecer es dar algo mío al otro, pero también el ofrecimiento puede devenir de lo que el otro me da. (...) No sé es cuerpo sin acontecimientos, no sé es profesional sin acontecimientos de los cuales aprender a serlo. No sé es profesional sin el error, sin el miedo o la ansiedad.

**Anabel Moreyra - 20/4/2021**

El relato de Magalí (estudiante avanzada que vino a hacer su relato de experiencia) me llevó a pensar en la importancia de los dos lugares en la relación terapéutica, de cómo lo que una siente y piensa, abona la experiencia de lo que sucede en los intercambios. Ella observaba la posición de este niño en relación a su propio cuerpo y los objetos, en la relación con los otros, con un registro muy minucioso del niño en su tono, posturas, actitudes. Y a medida que su hacer psicomotor se iba desplegando, plantea unos ejes pertinentes para intervenir (la pausa, la espera, el fort-da).

**Carolina Solinis - 27/4/2021**

Rescato la importancia de sostener una posición ética que parta y que se sostenga desde la pregunta, hacia el otro, sujeto singular de la intervención, que fue/está construyendo su cuerpo en el Inter juego de la relación con los otros, con los objetos, con el espacio y tiempo dentro de su contexto, y también dando lugar a la interpelación subjetiva, es decir, permitiéndonos indagar y cuestionarnos hacia el interior de la práctica misma y de lo que acontece allí.

**Mariela Lucente - 12/7/2021**

Iniciar los encuentros abrió la puerta a muchas preguntas, todas de distinta índole, pero aun así relacionadas a un común denominador: cómo estaba la sujeto de mi intervención. De todos aquellos interrogantes, me quedaron resonando con más profundi-

Es una oportunidad. Una oportunidad de ser autora. Un compromiso y estando implicada.

No sé es cuerpo sin acontecimientos, no sé es profesional sin acontecimientos de los cuales aprender a serlo. No sé es profesional sin el error, sin el miedo o la ansiedad.

¿Cómo recibimos al otro e iniciamos el contacto? ¿Cómo habilitamos un dispositivo que no responda a las lógicas del tiempo productivista?

dad los que se relacionaban con el ofrecer de mi parte… ¿Cómo ofrecer sostén? ¿Qué propuestas ofrecer? ¿Desde dónde ofrecer, donar? ¿Cuánto de mi disponibilidad corporal se ponía en juego en ese ofrecer?

**Samuel Campbell- 01/09/2021**

Entonces me pregunto por los primeros tiempos y espacios de los encuentros: ¿Cómo nos presentamos? ¿Cómo anticipamos? ¿Cómo nos preparamos? ¿Qué podremos ofrecer en la antesala de los encuentros? ¿Cómo recibimos al otro e iniciamos el contacto? ¿Cómo habilitamos un dispositivo que no responda a las lógicas del tiempo productivista?

**Daniela Herrera - 29/09/2021**

La siguiente propuesta, nos invitaba a jugar con una compañera. Una, debía ofrecerle a la otra algún gesto, palabra, movimiento o sonido. En una primera instancia, la compañera debía responder; luego no respondería; y finalmente optaba por dar o no una respuesta.

En esta actividad se pone en juego el tomar algo del otro, identificar qué está ofreciendo y registrar qué me produce. Se armó una alternancia, un diálogo corporal entre ambas. La mayoría coincidimos con la incomodidad al no responder ni ser respondidos ante un llamado. Incluso, intentando apartar la mirada como indicadora de alguna posible respuesta. ¿Cómo identificar algo del otro que se vuelve significativo para el encuentro? ¿Qué es lo que va armando ese entre? ¿Qué tomo del otro?

En esta actividad se pone en juego el tomar algo del otro, identificar qué está ofreciendo y registrar qué me produce.

¿Cuáles son las formas del responder y cuál es su relación con la intervención? ¿Y las formas del no responder? ¿Es lo mismo que ignorar? ¿Tendrá relación con la resistencia, con los silencios? ¿Todos podemos fluctuar entre responder y no responder, con registro de ello? ¿O puede darse la situación de que, en ocasiones, no se pueda responder? Creemos que el no responder, también dice algo, como una manera de decir que no. Algo sucede internamente de igual modo que al responder con el cuerpo. ¿Cómo tolerar el no? Tanto el mío como el del otro. ¿Cómo lo dejo entrar? Silvia nos dice que "la posibilidad de decir que no, es habilitar al otro para que también pueda decirlo".

**Andrea Birarelli - 29/09/2021**

¿Pensar nuestras intervenciones como erróneas podría llegar a anularnos? ¿De qué manera pensar los efectos de nuestras prácticas para poder correrno del lugar central de la escena? ¿Cómo poder resignificar aquellas intervenciones que creemos que no son habilitadoras del juego o el hacer en el otro? ¿Cómo no caer en la anulación o en esta idea de error?

**Así como las resonancias reflexivas de los y las estudiantes tienen valor de texto grupal en el proceso de la FPC III, también se retoma desde el rol de alumna ayudante aquello que surge de las resonancias y los ejes que se trabajan en clase. Esto se realiza semana a semana y se comparte al grupo cuando se considera oportuno.**

***Retoma de Anabel Moreyra***

Como nombraba Silvia, se requirió de variaciones tónicas para transitar la propuesta, elevándolo al punto de la transpiración, la agitación y el enrojecimiento de la cara. Un tono que como mencionaba era el necesario para aventurarse, para adentrarse y empaparse de la experiencia. Esta idea quedó rondando en la propuesta. "¿Qué pasa si me aventuro? en mi tono, en mi flexibilidad", intervenía.

Silvia proponía a su vez, el hecho de dejarse sorprender, contrario a que gane el deber ser. Cómo las intervenciones/dinámicas pueden potenciar, cómo se introducen dinámicas que permitan la experiencia de enredarse, tensarse, potenciarse unas con otras. Tiene que ver con lo que sucede en el campo tónico-postural.

Silvia habló de una red experiencial y conceptual que nos atraviesa, donde hay recursividad entre teoría y práctica. Donde el ajuste requiere desajustes, donde el ajuste implica imprecisión, desaciertos, y es con lo incierto.

En cuanto a la mirada, señaló que a veces poder perder o descender la mirada permite escuchar (aquello que quizás no es de la forma/figura sino del fondo). Que en esa escucha puede emerger la representación de algo distinto. Por otro lado, si la primacía es de la mirada, puedo no ver porque estoy buscando encontrar algo puntual.

Silvia señala que una estudiante avanzada del grupo, en la viñeta que compartió acerca de su tarea en el medio acuático con un niño, pudo pensar el ajuste postural no desde la kinesiología como los demás miembros del equipo, sino desde la propia disciplina, creándose las condiciones para que un niño imposibilitado en lo motor, pueda por ejemplo mirar. Allí podría ubicarse el pasaje de lo motor a lo psicomotor. Ajuste postural en el qué, como hablábamos anteriormente, algunos desajustes le permitirían encontrarse con su ajuste tónico postural (frente a otras disciplinas que parecen imponer las formas que deben conseguirse).

Romina agrega que es interesante este caso también para pensar en qué es la postura para la psicomotricidad, que implica justamente la autonomía.

## Acerca de la intervención y la Formación Personal Corporal III

A nuestro entender, la intervención en la formación corporal implica un trabajo personal, este es uno de sus cimientos. ¿Por qué? Porque intervenir no es implementar una técnica ya que, como planteamos, es desde la experiencia que se parte para llevarla a cabo[9]. La lógica de la FPC tiene que ver con que cada uno y cada una pueda implicarse en su trabajo personal en relación con la intervención.

9. De apuntes de clases de FPC III de Silvia Brukman, año 2021.

El contacto sensible con el propio cuerpo habilita una comprensión sutil de las propias actitudes, del campo tónico-postural. Es relevante poder pensar el lugar de la tensión y de la distensión, lo que se gana y lo que se pierde a nivel del tono, en función del registro personal y de la posición en la intervención. En ella, se trata de recibir el cuerpo del otro, pero también registrar las resonancias tónico-posturales en el cuerpo del psicomotricista.

El trabajo con otros, que se va construyendo, crea caminos posibles y, en cierto modo, impredecibles. En la Psicomotricidad convergen aportes de otras disciplinas; asimismo la materia se nutre de experiencias, saberes y decires de las mismas, los cuales se inte-

En cuanto a la mirada, señaló que a veces poder perder o descender la mirada permite escuchar (aquello que quizás no es de la forma/figura sino del fondo).

El trabajo con otros, que se va construyendo, crea caminos posibles y, en cierto modo, impredecibles.

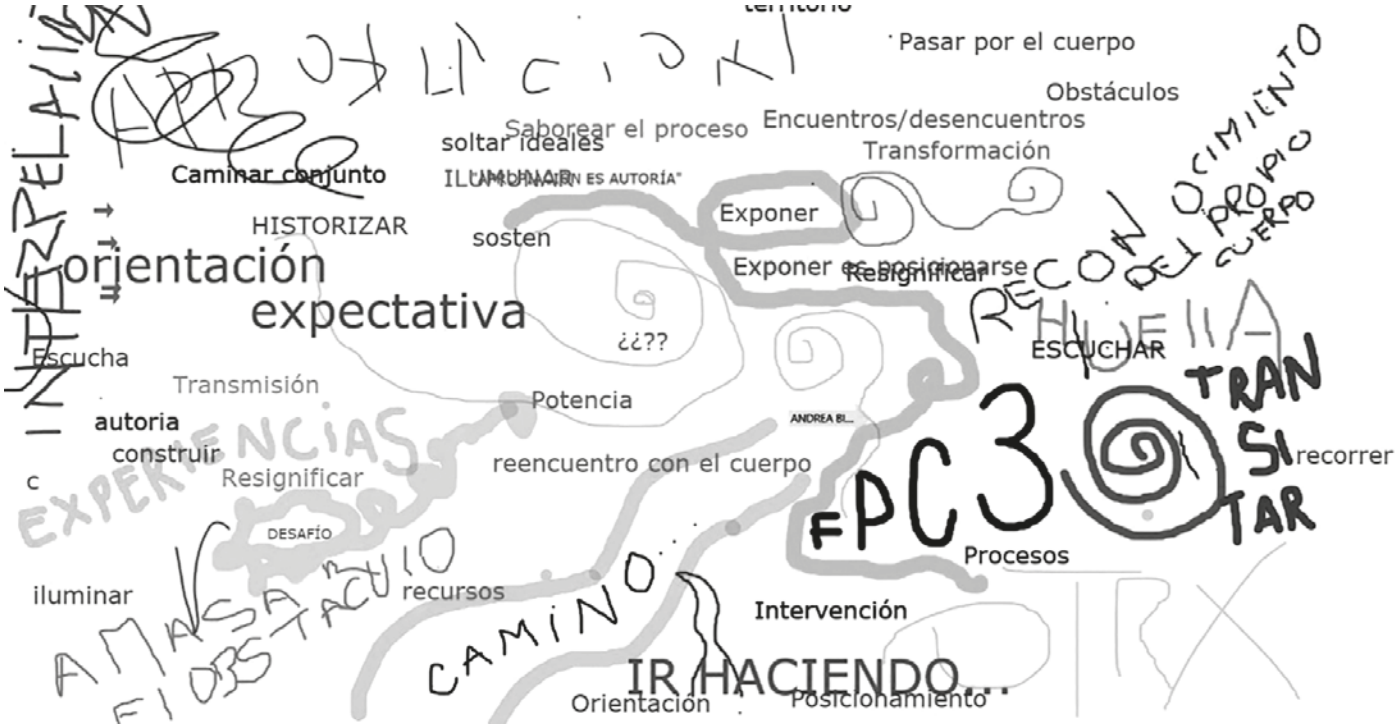
gran ampliando los sentidos y potenciando la posición de interrogación. Pensamos que, en este sentido, el trabajo grupal y el diálogo interdisciplinario son ejes en la formación del psicomotricista.

## A modo de cierre

En este texto, nos propusimos reflexionar acerca de algunos de los ejes del trabajo con los estudiantes en la asignatura Formación Personal Corporal III. Situamos la intervención como acto, hacer significativo; relacionado con la posición y el campo receptivo. Asimismo, planteamos cómo ello se empieza a construir en la formación misma, a partir de la articulación de la teoría con lo personal-corporal y el encuentro con otros.

Creemos que la especificidad de esta materia del tramo final de la licenciatura, se liga con el encuentro con los sujetos de intervención. Para los estudiantes, esto acontece por primera vez y les posibilita empezar a responder preguntas elaboradas a través de los años de formación previos, así como producir nuevos interrogantes, cuestión central en la tarea del psicomotricista. El proceso de aprendizaje en FPC III implica una transformación de la posición, una autoría en la intervención como estudiantes avanzados de psicomotricidad.

## Referencias bibliográficas


- **Ajuriaguerra, J.** (1982). Ontogénesis de las posturas: yo y el otro. En F. Alonso Fernández (comp.). *Cuerpo y comunicación* (pp. 17-24). España: Pirámides.
- **Bergès, J.** (1982) Diagnóstico y terapia en psicomotricidad. En *Cuerpo y comunicación*. Madrid: Ediciones Pirámide.
- **Bergès, J.** (1991) La sensación corporal en la relajación. Aspectos psicodinámicos. En *Psicomotricidad. Revista de Estudios y Experiencias,* 2-3 (38-39), 33-40.
- **Bergès, J.** (1998) *La díada no existe.*
- **Brukman, S.** (noviembre, 2001) Algunas reflexiones en torno a la conducción del tratamiento psicomotor. *Revista Epicuro "El cuerpo que se juega en la cultura"*, 7 (10-12).
- **Calmels, D.** (2007) *Analizadores del jugar.* Conferencia dictada en ciclo de conferencias "La educación inicial hoy: maestros, niños, enseñanzas".
- **Calmels, D.** (2009) *Del sostén a la transgresión*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- **De Piano, R.** (2019) *Hacia una fragilidad común. Saberes profesionales - saberes en situación.* Buenos Aires: Editorial Fundación la hendija.
- **González, L.** (2009) "Perspectivas sobre el concepto de interdisciplina en la práctica psicomotriz" en *Pensar lo psicomotor. La constructividad corporal y otros textos* (pp. 125-129). Buenos Aires: Eduntref.
- *Programa de "Formación Personal Corporal III",* cátedra Brukman (2021). Lic. en Psicomotricidad, Universidad Nacional de Tres de Febrero.
- **Rodríguez, R.** *Aproximaciones acerca del lugar de la familia en la clínica psicomotriz. Algunas experiencias, algunos interrogantes y reflexiones.* Manuscrito inédito.
- **Rodríguez Ponte, R.** (1996) *Lo que quiere decir hablar*. Manuscrito inédito. Intervención en el seminario "Fundamentos de la Transferencia", dictado con Alba Flesler Y Analía Meghdessian. Escuela Freudiana de Buenos Aires.
- **Skliar, C.** (2021) 16.59 Recuperado de Carlos Skliar (@carlos.skliar) • Fotos y videos de Instagram
- **Sotelo, I.** (2020) Cuestionario 02. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=3-lskKzppqw